

**"EL IDIOMA CHINO: UNA FORMA DISTINTA DE ESTRUCTURAR EL MUNDO"**  
**CECHIMEX – 6 de junio de 2007.**  
**PROFRA. LOURDES CUÉLLAR**

Primero que nada quiero agradecer a la Dra. Yolanda Trápaga, así como al Dr. Enrique Dussell por la invitación a participar en este ciclo de conferencias.

El tema que quiero compartir con ustedes tiene que ver con algunos descubrimientos que he ido teniendo desde que en 1985, por azares del destino, fui a dar a China. Debo confesar que en aquel entonces no tenía idea absolutamente de nada sobre China, su idioma o su cultura y creo que realmente comprendí mucho más en forma retroactiva, es decir, cuando regresé a México y decidí voltear nuevamente la mirada y tratar de comprender lo que había sucedido en la experiencia previa. Y lo hice, como humanista, pues fue esta doctrina la que me llevó a entender la importancia de respetar otra cultura aunque no la entendiera y respetar a la gente aunque no me gustara. Lo que les quiero compartir entonces no es un tratado erudito sobre estos temas, sino aportar mi propia experiencia en el proceso de comprender esta cultura tan interesante y diversa.

Si bien tocaré algunos puntos sobre lingüística y el enfoque intercultural en la enseñanza de una segunda lengua, el punto de vista desde donde me interesa abordar el tema es el de la imperiosa necesidad de respetar la diversidad. Ojalá todo esto aporte a la construcción de la Nación Humana Universal.

**El idioma mismo (aspecto lingüístico)**

El chino es una lengua analítica por excelencia. ¿Qué es una lengua analítica y qué es una lengua sintética? Una lengua analítica (o analítica en cierto grado), sintetiza en una sola palabra varios contenidos lingüísticos; por ejemplo, si digo en español la palabra “casas”, se que se trata de un sustantivo femenino en plural, pero si digo lo mismo en chino, esa palabra (房子), solo describe el objeto del que se trata, pero no hace referencia ni al género ni al número, en la palabra china no se sintetiza nada, no se da más información que la que es. Entonces sucede con las lenguas analíticas que el orden de las palabras está gobernado por reglas sintácticas muy estrictas y elaboradas. Las palabras no cuentan con marcas morfológicas para mostrar su papel sintáctico, por lo que el orden de las mismas es muy significativo. No hay declinaciones, ni inflexiones verbales (conjugación o tiempo verbal); los sustantivos no reflejan ni el género ni el número, tampoco hay artículos; las palabras no cambian desde el punto de vista morfológico, es decir, siempre serán exactamente las mismas. A un ideograma es tal cual siempre. No es que si le agrego un trazo o un punto o algo, va a indicar género o número o tiempo verbal; no, siempre será igual. Entonces un carácter expresa esa idea y no otra, es “única” por decirlo así.

A esto hay que agregar que existen alrededor de 400 sílabas que pueden ser dichas, a lo mucho, en cuatro tonos (tomando en cuenta los tonos, estaríamos hablando de alrededor de 1,600 sonidos), mientras que el total de caracteres chinos es de alrededor de 56,000. Independientemente de que no hay persona (ni aún siendo china) que pueda dominar todos

los caracteres existentes, es importante considerar la cantidad de palabras homófonas que se dan en una conversación cotidiana y cuya comprensión sólo se da dentro del contexto.

Ahora bien, muchas palabras pueden cumplir diferentes funciones, es decir, una misma palabra puede ser sustantivo, adjetivo o verbo y esto lo determina la sintaxis (el orden de las palabras en la oración) y el contexto mismo. La sintaxis, normalmente muestra la relación tema-remata (lo que se habla y lo que se dice de lo que se habla), que no es necesaria ni estrictamente se refiere a sujeto y predicado). Es el orden el que determina si se trata de un modificador adverbial o adjetival, si se trata de una acción o si estamos describiendo cierto tema (predicado adjetival), por decir un ejemplo. Como lengua analítica, el chino depende casi totalmente del contexto para interpretar los contenidos comunicativos.

Tomemos como ejemplo la frase “他学习非常认真”. La palabra “学习” en esta oración podría entenderse como el verbo escribir, o como un segundo sujeto de una oración subordinada o como sustantivo. La traducción es, mas o menos, “el estudia muy concienzudamente”. Sin embargo, si tomo a “学习” como verbo, entonces sería mejor utilizar un complemento de grado, pero eso cambiaría un poco el sentido de la frase... En fin, sería complicado y seguramente innecesario, hacer un examen gramatical exhaustivo de esta oración. Baste con decir que es correcta, y que sirve para expresar la forma seria y concienzuda en que estudia nuestro amigo.

El estudio del chino no puede encararse como otros idiomas europeos, no se pueden aplicar sin más ni más los enormes avances que en el campo de la enseñanza de un segundo idioma se han logrado para ciertos idiomas. Por supuesto que bien valdría la pena reconsiderar estos estudios para intentar nuevas formas en la enseñanza del mandarín, pero es importante no perder de vista la forma en que se estructura el mundo a través de esta lengua.

### **De lo general a lo particular y luego los detalles**

Esto que parece tan obvio de entender, no lo es tanto a la hora de aplicarlo. Por ejemplo, si me enfoco en la enseñanza de los ideogramas, tengo que aplicar este principio para comprender el orden de los trazos (de afuera hacia adentro, por ejemplo); si vemos la gramática, primero el tema y luego el remata (primero el tema y luego lo que digo de él), pero incluso si vemos el programa de estudios, la forma de presentar el vocabulario también va de acuerdo con esta forma mental. El vocabulario que se ve en cada lección está referido a situaciones de la vida cotidiana, pero no es propiamente temático, es decir, no se dan vocabularios amplios sobre un mismo tema, sino que se vuelve sobre ellos (sean temas gramaticales o lingüísticos) tantas veces como sea necesario conforme se avanza en los distintos niveles. Se ve el todo y luego los detalles. Se podría preguntar ¿por qué no se pueden aprender todos los colores de una buena vez? Porque no es necesario, porque es innecesario e inútil aprender el nombre, el carácter y el sonido de colores que no se van a utilizar (a menos que sea pintor), y además porque el vocabulario de una lección (por ejemplo de las primeras lecciones) no necesariamente está vinculado con un tema, puede ser que esté vinculado con la fonética que se está estudiando o con la sencillez de sus trazos. Los números en chino no necesariamente se aprenden en orden, pues no puedo aprender el número cuatro si no he visto la fonética para pronunciar el número cuatro.

Ahora bien, la estructura misma del pensamiento chino no es “lineal”, sino “holística”. Para que yo lea la palabra “vaca”, necesito juntar y sonorizar estas cuatro letras, y entonces tengo como resultado el concepto de “vaca”. Pero un chino ve “牛” y ve una vaca. Entonces cuando estudiamos chino, veremos cosas generales sobre las que regresaremos tantas veces como sea necesario y siempre se podrá seguir profundizando. No olvidemos que se trata de un idioma tipológicamente muy diferente y se requiere de un gran esfuerzo para atender a la pronunciación, el significado y la escritura, que corresponde a un ideograma específico, único. No porque una persona aprenda a leer o escribir 300 caracteres, ya los puede leer todos. No, sólo conoce estos 300. Y esto no da elementos suficientes sino para comprender y sonorizar estos 300 caracteres y no más. Si bien, algunos radicales de un ideograma pueden darnos cierta pista sobre lo que puede significar cierto carácter, la verdad es que para aprender el vocabulario, requerimos de una buena memoria (necesitamos memorizar incluso los radicales, para luego asociarlos con ese carácter del que forman parte). Sintetizando: se requiere un buen ejercicio de memoria.

### **El tiempo y el espacio**

El chino no maneja tiempos verbales. No hay “pasado” o “pretérito”, sino a lo mucho algunas partículas que hacen referencia a la experiencia vivida (guo) o a la acción terminada (que no necesariamente se encuentra en el pasado), por ejemplo, cuando se dice, “cuando termine me voy”. El futuro tampoco existe como tiempo verbal, sino que se entiende con ciertas expresiones de tiempo (“pronto va a llover”, “mañana voy al banco”) o por el contexto mismo (“quiero ir al banco”, es obvio que no he ido).

Algunos ejemplos prácticos: si los chinos dicen “este sábado”, se refieren al pasado, mientras que nosotros interpretaríamos el sábado que viene. La palabra “上” que significa arriba, sobre, subir, etc., también significa pasado, por ejemplo, semana pasada (“上星期”), mientras que por el contrario, “下” que significa abajo, debajo o bajar, también se corresponde con próximo, por ejemplo, la semana próxima (“下星期”). Si a cualquier de ustedes les preguntara si arriba lo relacionan con pasado o futuro, casi estoy segura de que lo relacionarían con futuro, y no al revés.

### **Algunos conceptos de la filosofía china**

¿Qué virtudes son las que los chinos en general valoran más? La benevolencia (obligatoria para un gobernante), la armonía (que se establece cuando se logran buenas relaciones jerárquicas), la sabiduría (entendida como la capacidad de comprender la esencia humana, más que como una acumulación de conocimientos), la familia (a la que se le debe la vida misma) y el respeto a los antepasados (pues son quienes han permitido que uno sea).

Acá vale la pena regresar un momento a aquello que decíamos antes de ir de lo general a lo particular. Desde esta perspectiva, nosotros y nuestras vidas estamos determinados por un todo, y ese todo es más importante que yo, pues trasciende al individuo, tiene que ver con la trascendencia humana, con la esencia de la vida. Veamos por ejemplo algunas frases del “Dadejing”:

El vacío central (dao) “Siempre está vacío y no puede ser llenado, es el vacío anterior al mundo. El Tao es el vacío anterior a los dioses”.(2)

Treinta rayos convergen hacia el centro de una rueda, pero es el vacío del centro el que hace útil a la rueda.(3) Con arcilla se moldea un recipiente, pero es el espacio que no contiene arcilla el que usamos como recipiente. Abrimos puertas y ventanas en una casa, pero es por sus espacios vacíos que podemos utilizarla. Así, de la existencia provienen las cosas y de la no existencia su utilidad.

Podríamos interpretar (arbitrariamente, por supuesto) que la utilidad de la vida, el sentido, proviene de la no existencia, de lo no material, de esa infinita profundidad de la que habla el taoísmo antiguo y a donde todo regresa. Entonces lo útil es justamente eso que no existe.

Yo no sé si esta forma mental sigue vigente en nuestros tiempos, pero es absolutamente cierto que ha influido en una forma mental muy particular de ver la vida, el mundo, las cosas y al ser humano, el cual, por cierto, está en una posición bastante elevada, no es parte de la naturaleza, corresponde a otra cosa.

Si les parece interesante, podemos retomar brevemente algunos otros elementos de los mitos raíces de China.

\*\*Lectura de fragmentos de los mitos raíces

Una conferencia de este tipo no da para profundizar demasiado, pero me parece importante tratar de comprender algo de estos temas para acercarnos a esta cultura y percibir aquello que no se puede explicar en el salón de clases, pero que está siempre presente en su idioma, sus costumbres, sus maneras de actuar.

Pasemos ahora a algunas cosas prácticas del enfoque intercultural tan necesario para el estudiante de China.

### **Cuestiones culturales en la vida cotidiana**

Siguiendo con esta transmisión de experiencia, les comento que recuerdo perfectamente haberme desesperado terriblemente en China porque hablando chino sentía que no entendía nada, que no lograba hacerme entender ni lograba entender nada. Esto tiene que ver con una forma distinta de entender el mundo y una forma distinta de valorar lo que sucede en el mundo. Es muy difícil hacer a un lado los propios prejuicios para abrir la posibilidad de que el mundo pueda ser distinto y, cosa importante, igualmente válido. Uno da por hecho que las cosas tienen que ser como uno las ve y no cuestiona siquiera la validez de nuestros juicios. ¿Por qué los chinos comen con palitos? ¿Y por qué no? ¿Por qué se bañan en la noche? ¿Y por qué habrían de bañarse en la mañana? ¿Por qué se levantan tan temprano? ¿Y por qué otros se levantan tan tarde? ¿Cómo aceptan dejar a sus hijos pequeños por ir a trabajar a tierras lejanas? ¿Y por qué tendrían que imponerse los intereses personales sobre los del Estado? O a la inversa ¿Por qué los mexicanos no acaban la carrera? Y podríamos preguntar ¿por qué tendrían que estar obligados a terminarla? Yo no sé si esté bien o mal su

manera más o menos general (porque por supuesto que tampoco se puede hablar de verdades absolutas) de comportarse o relacionarse, pero me parece que vale la pena detenerse justo antes de lanzar nuestros juicios y tratar de invertir la pregunta... no sea que estemos imponiendo nuestra visión del mundo como la mejor.

Me he topado con muchos alumnos enamorados de la cultura china, pero que, desgraciadamente, caen en la contraparte de degradar todo lo occidental. Consideran, por ejemplo, que la medicina china (o incluso el fengshui tan de moda) es lo máximo y que la medicina occidental es una reverenda porquería... ¡Cuidado! Se trata de dos sistemas de salud basados en principios diferentes y que, en ambos casos, han logrado un alto grado de desarrollo. Si uno prefiere la medicina china está bien, pero también está bien si uno prefiere la occidental. También debemos reconocer que para ciertas cosas ha resultado mejor la china y para otras la occidental. Por qué poner a una por encima de la otra, no es necesario. Al contrario, habría que agradecer que tengamos cada vez más opciones para elegir distintas formas de cuidar nuestra salud o sanar la enfermedad y siempre será fundamental todo esfuerzo que se haga por mitigar el dolor físico o el sufrimiento mental.

Pero bueno, pongamos algunos ejemplos de diferencias culturales para que se comprenda mejor cómo es que el logro de una competencia comunicativa requiere de una gran diversidad de comprensiones culturales.

- Por ejemplo, los chinos por lo general, ni aún los más modernos, muestra su intimidad en público. Acá es común ver a una pareja besándose en la calle y no resulta un impacto para nadie.
- Allá existe, por tradición, un enorme respeto a los profesores. Cuando el profesor entra, los alumnos se paran y lo saluda, mientras que acá todo eso resultaría un poco raro y anticuado, sobre todo, si se trata de ámbitos universitarios como el de la UNAM. La cuestión académica e incluso la erudición es altamente valorada. Existen sistemas de evaluación desde por lo menos el siglo VI antes de Cristo, en épocas de Confucio, cuando cualquier funcionario público era sometido a una serie de exámenes no sólo de conocimiento, sino de moral, ya que se debía garantizar la benevolencia y la capacidad moral de quienes ostentarían un cargo público.
- Así que imaginen ustedes esta anécdota. Los chinos en diciembre están en periodo de exámenes, así que en alguna ocasión, mientras trataban de estudiar para sus exámenes, en el edificio de enfrente, para estudiantes extranjeros celebraban escandalosamente las fiestas navideñas. Así que los chinos salieron muy enojados a reclamarles a los extranjeros, y éstos, les hicieron señas de que bajaran y se sumaran a la celebración. Estos gestos corporales, fueron entendidos por los chinos como que querían pelea, así que bajaron con toda la disposición de entrar en batalla. El escándalo fue tan grande que tuvieron que llamar al rector para tratar de solucionar las cosas. Todo era un mal entendido y una diferencia total de intereses de ambas partes.
- A los chinos no les gusta recibir muchas alabanzas, pues la modestia es un valor social. Así que por ejemplo, un discurso común de fin de cursos se refiere siempre a todo lo que tendrían que seguir esforzándose para seguir avanzando, que lo hecho hasta ahora no es suficiente, etc. No se elogia tanto lo hecho, sino que se considera

una etapa más y se invita a hacer un esfuerzo mayor. Los occidentales, en general, no entienden (o no entendemos) este discurso. Por lo general se espera que se reconozcan los esfuerzos realizados, se felicite por las desveladas y las penurias. Eso de que tenemos que hacer un mayor esfuerzo puede ser fácilmente interpretado como que no lo hicimos bien, que no se nos valora.

- Los chinos no abren nunca sus regalos en público para evitar cualquier expresión de desagrado si es que no les gusta, así que se sorprenden mucho de que acá lo primero que uno hace al recibir un regalo es justamente abrirlo.

Me parece que podría seguir mencionando miles de ejemplos, pero seguramente muchos de ustedes ya han escuchado de estas cosas, así que para no aburrirlos lo dejamos hasta aquí.

Muchas gracias.